Campaña de Evangelismo
Misión Norte de Guatemala

El Cielo le Espera

9 al 15
de noviembre del 2025

LIBRO DE SERMONES

MISIÓN CALEB

JA

Tabla de Contenido

04 *Sermón 1:*
"La fe"
Personaje o enfoque principal: La Fe

08 *Sermón 2:*
"Un gran héroe de fe: Noé"
Personaje o enfoque principal: Noé

11 *Sermón 3:*
"Fe imperfecta"
Personaje o enfoque principal: Abraham

14 *Sermón 4:*
"Heredero de la fe"
Personaje o enfoque principal: Isaac

17 *Sermón 5:*
"Bendecido por fe"
Personaje o enfoque principal: Jacob

20 *Sermón 6:*
"Guiado por fe"
Personaje o enfoque principal: José

23 *Sermón 7:*
"Una decisión de fe"
Personaje o enfoque principal: Moisés

27 *Sermón 8:*
"Salvos por fe"
Personaje o enfoque principal: El papel de la fe en la salvación

“LA FE”

TEMA 1

> *“Ahora bien, la fe es tener confianza en lo que esperamos, es tener certeza de lo que no vemos” (Hebreos 11:1).*

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, vivimos en un mundo lleno de prisas y desafíos. Lo que menos tenemos es tiempo, así que es un gusto poder saludarte y agradecerte por dedicar este valioso momento para aprender sobre la palabra de Dios. Has tomado una gran decisión al acompañarnos, y estamos seguros de que Dios bendecirá tu vida durante estos días.

Todos hemos escuchado hablar de la fe. Muchas veces, nos han contado histo- rias donde la fe ha sido clave. Pero cuando nos detenemos a pensar en qué papel juega la fe en nuestra vida, puede ser difícil explicarlo. Hoy, al leer Hebreos 11:1, encontramos una descripción clara de lo que es la fe. Así que vamos a descubrir juntos lo que la Biblia nos enseña sobre la fe y por qué Pablo escribió sobre lo que conocemos como los “héroes de la fe”.

DESARROLLO

¿QUÉ ES LA FE?

Cuando hablamos de “fe”, nos vienen a la mente muchas ideas sobre lo que significa. La palabra “fe” aparece en la Biblia unas 500 veces, describiendo situaciones donde la gente confió en que algo sucedería, aun cuando no tenían pruebas.

Si miramos en un diccionario, la fe se define como “creencia o confianza”. Esta palabra viene del latín fides, que significa tanto fidelidad como fe. Aunque normalmente se relaciona con lo religioso, la fe puede aplicarse a cualquier situación o persona.

Pero, ¿de dónde viene la fe? La Biblia nos da la respuesta en Romanos 10:17: “Así

que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." Esto significa que cuanto más escuchamos la palabra de Dios (la Biblia), más crece nuestra fe. Si intentamos desarrollar fe por nuestras propias fuerzas, esa fe podría no estar bien fundamentada y, cuando lleguen los problemas, no nos ayudará a mantenernos firmes.

La Biblia también nos enseña que, cuando buscamos hacer la voluntad de Dios, nuestra fe aumenta. "¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?" (Santiago 2:22). Crecer en la fe es esencial porque, como dice Hebreos 11:6: "Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan". La fe también es crucial para nuestra salvación. Uno de los regalos más grandes de Dios es la vida eterna a través de Jesús, y esa promesa depende de la fe que tengamos en Él. Juan 3:16 nos lo recuerda: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna".

PABLO ESCRIBE ACERCA DE LA FE

El apóstol Pablo, antes conocido como Saulo de Tarso, era un líder que fue educado bajo la enseñanza de Gamaliel. Hoy en día, podríamos compararlo con un erudito en las escrituras y normas judías. Pablo se dedicó a perseguir a los cristianos hasta que tuvo un encuentro con Jesús en el camino a Damasco. Desde entonces, dedicó su vida a predicar sobre Jesús y su sacrificio por nosotros.

Pablo viajó mucho, predicando y enseñando sobre Jesús. Después de dejar un lugar, solía escribir cartas a las iglesias para aconsejarlas y animarlas. Algunas de las cartas de Pablo son Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, y Filemón. Aunque la autoría de Hebreos no está clara, muchos creen que Pablo fue su autor.

La carta a los Hebreos cubre varios temas importantes, como la superioridad de Jesús sobre los ángeles, su ministerio sacerdotal, el nuevo pacto, cómo Dios disciplina a sus hijos, y la fe que debemos tener. Hoy, nos enfocaremos en lo que Pablo escribió en Hebreos sobre la fe. Abre tu Biblia en Hebreos capítulo 11, versículo 1, donde Pablo describe la fe y dice: "Gracias a ella fueron aprobados los antiguos" (V.2, NVI). Según Pablo, todos somos probados a través de la fe.

Un ejemplo claro de esto es Job. Job era un hombre rico y bendecido, pero cuando la prueba llegó a su vida, perdió todo: sus posesiones, su familia, su salud, y su reputación. Sin embargo, Job, con fe, dijo: "Yo sé que mi Redentor vive, y que al final

se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne veré a Dios; a quien veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí" (Job 19:25-27).

La única manera de enfrentar situaciones tan difíciles es tener fe, creyendo que hay algo más allá de lo que vemos. Por eso Pablo dijo que a través de esa fe los antiguos fueron aprobados.

EL SALÓN DE LA FAMA DE LA FE

En Springfield, Estados Unidos, existe un edificio llamado Naismith Memorial Basketball Hall of Fame, un lugar dedicado a aquellos que han hecho una gran contribución al baloncesto. Entre los miembros de este Salón de la Fama están jugadores legendarios como Magic Johnson, Michael Jordan, y Kobe Bryant. Estos jugadores fueron seleccionados por sus logros, y su legado en el baloncesto es inmenso.

En Hebreos 11, Pablo crea su propio "Salón de la Fama" de la fe, mencionando a personas que, a lo largo de su vida, mostraron una fe inquebrantable en Dios. Este grupo incluye a Abel, Noé, Abraham, Moisés, Rahab, y muchos más. Lo que une a todos ellos es su fe en Dios.

Hebreos 11:13 nos dice que todos ellos murieron con fe, sin haber recibido lo prometido, pero viéndolo de lejos, creyéndolo, y saludándolo, confesando que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Aunque sus vidas no terminaron de la manera más fácil, lo que buscaban no era algo en esta tierra, sino algo más allá: la vida eterna, un nuevo mundo sin pecado, y una vida plena con Dios.

Con esto entendemos que una vida de fe no significa una vida sin problemas. Es una vida donde reconocemos que solo estamos de paso en este mundo, como lo dice Filipenses 3:20: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo."

Puede que hoy estés pasando por momentos difíciles, pero puedes confiar plenamente en Dios y pedirle que te dé fe para ver más allá de lo que estás enfrentando. Los héroes de la fe en Hebreos 11 eran personas como tú y yo. Lo que los distinguió fue su fe.

EL PAPEL DE LA FE EN MI VIDA

Cuando Pablo escribió Hebreos y mencionó a estos héroes de la fe, lo hizo para mostrar la importancia de tener fe en lo que no podemos ver. Pero quizá te preguntas: ¿Por qué debo tener fe? ¿Eso soluciona mis problemas?

Quiero compartir contigo cuatro promesas de Dios que, si tienes fe, pueden hacer maravillas en tu vida:

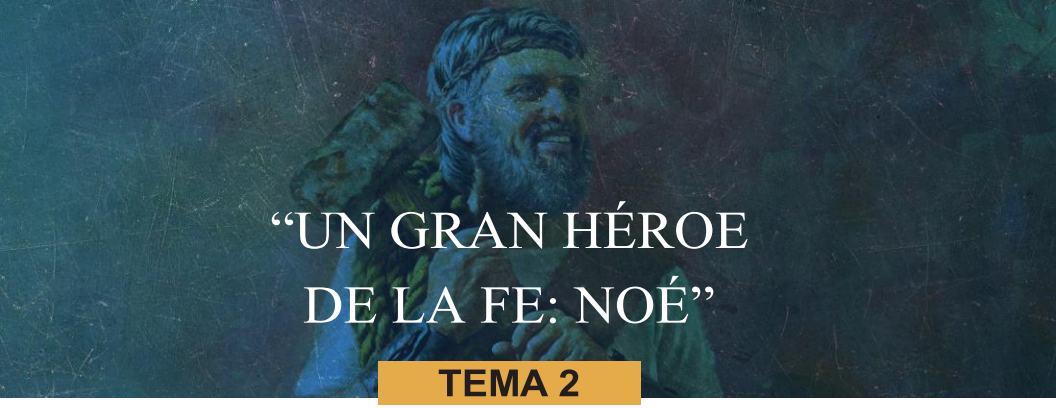
1. Sanidad: “Cuando se enfermen, Dios les dará fuerzas y les devolverá la salud” (Salmos 41:3, TLA). Si hoy te sientes enfermo o sin ánimo, confía en que Dios promete curarte.
2. Guía: “Confía en el Señor de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas” (Proverbios 3:5-6, NVI). Cuando no sabemos qué camino tomar, Dios nos guía si confiamos en ÉI.
3. Paz: “En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1, NVI). La fe nos justifica y nos da paz con Dios.
4. Esperanza: “No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas… Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo” (Juan 14:1-3, NVI). La fe en la segunda venida de Jesús nos da esperanza para enfrentar cualquier adversidad.

CONCLUSIÓN

Después de analizar el papel de la fe en nuestra vida, quiero invitarte a que, durante esta semana, descubramos juntos más sobre la fe de los personajes en Hebreos 11 y veamos que, al igual que ellos, podemos confiar en Dios. Al tener fe en sus promesas, estaremos listos para ser considerados entre los héroes de la fe, viviendo con la vista puesta en la recompensa que Dios nos dará.

LLAMADO

Lo que queremos lograr no es fácil, como hemos visto. Pero sí es posible con la fe en Dios. Si estás pasando por un momento difícil y necesitas aumentar tu fe, te invito a que levantes tu mano mientras oramos, pidiendo a Dios que nos ayude a creer más en ÉI.



“UN GRAN HÉROE DE LA FE: NOÉ”

TEMA 2

> *“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de las cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).*

INTRODUCCIÓN

¡Qué gusto verte de nuevo en este espacio! Hoy seguimos explorando lo que significa tener fe, y vamos a conocer a un personaje increíble: Noé, un hombre que mantuvo una fe firme durante más de cien años, lo que lo llevó a ser parte del “Salón de la Fama de la Fe” en Hebreos 11.

¿Te imaginas pasar 120 años hablando de algo que nadie más cree? Así fue para Noé. Él predicó sobre algo que iba a suceder, pero nadie, excepto su familia, tomó en serio su mensaje. Si Noé hubiera tenido un jefe en su “empresa espiritual”, probablemente lo habrían despedido por los resultados. ¡Qué triste, ¿no?!

Es cierto que algunos creyeron en su mensaje y ayudaron a construir el arca, pero al final, cuando llegó el diluvio, solo Noé y su familia entraron en ella. ¿Un fracaso total? Podría parecerlo. Pero la pregunta es: ¿Cuánto tiempo estarías dispuesto a predicar para que alguien que amas encuentre la salvación? Vamos a sumergirnos en la vida de Noé, nuestro héroe de la fe de hoy.

DESARROLLO

- Dios tenía un plan para Noé: En Génesis 6, a partir del versículo 9, encontramos que Dios le dijo a Noé que la maldad había llenado la tierra y que debía construir un arca. Aunque la tarea parecía imposible, Noé obedeció. Dios le dio instruccio- nes específicas y le aseguró que él y su familia se salvarían.
- La fe de Noé: Mientras Noé construía el arca, la gente se burlaba de él. Le decían cosas como: “¿Qué, Noé? ¿Vas a abrir un zoológico? Estás loco. ¿Dónde está el

mar?". Pero Noé siguió adelante, trabajando y predicando, confiando en Dios.

- El mundo de Noé: La Biblia describe el mundo en el tiempo de Noé como lleno de maldad (Génesis 6:5). A pesar de esto, Noé vio una oportunidad de advertir a las personas, esperando que cambiaran sus caminos y se volvieran a Dios. Aunque muchos parecían interesados al principio, no se arrepintieron de verdad. Al final, la mayoría decidió ignorar a Noé y seguir viviendo como siempre.

LAS COSAS QUE AÚN NO SE VEÍAN:

- Noé nunca había visto una inundación global. Lo único que conocían en ese tiempo era un rocío que regaba las plantas, no había llovido nunca. Así que cuando Noé habló de un diluvio, la gente pensó que estaba loco. Sin embargo, Noé actuó por fe, confiando en Dios, a pesar de que no había visto ninguna señal tangible.
- Para nosotros, también puede ser difícil creer en cosas que no vemos, como un mundo nuevo o un cielo nuevo. Pero Noé nos enseña que la fe significa confiar en Dios, incluso cuando todo parece ir en contra.

HEREDERO DE JUSTICIA:

- Noé fue llamado "heredero de la justicia" porque creyó en lo que Dios le prometió, aunque no podía verlo. Construyó el arca mucho antes de que apareciera la primera nube. Su fe no solo lo salvó a él, sino también a su familia.
- Cada día que Noé trabajaba en el arca, enfrentando las burlas y los desafíos, él se refugiaba en la promesa de Dios. Esa fe lo convirtió en un ejemplo de lo que significa depender completamente de Dios.

CONCLUSIÓN

"Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre" (Lucas 17:26).

La Biblia nos dice que la segunda venida de Cristo será en un tiempo parecido al de Noé. Hoy, la gente también se burla cuando hablamos de la fe o de que Jesús viene otra vez. Pero, al igual que Noé, debemos mantenernos firmes en nuestra fe, sin importar lo que otros piensen.

Debemos esforzarnos por salvar a nuestras familias, preparándonos para lo que vendrá, aunque el mundo nos diga lo contrario. La mejor manera de hacerlo es orando cada día y pidiendo a Dios que nos guíe. No sabemos cuándo llegará el resultado, pero si permanecemos en la fe, Dios nos recompensará.

LLAMADO

Amigo, amiga, tu familia merece todo tu esfuerzo. Dios quiere darte la alegría de ver a tu familia en el Reino de los Cielos. Hoy no estamos construyendo un arca, pero sigue habiendo personas que necesitan ser salvadas. ¿Quieres ser como Noé? ¿Quieres ser un héroe de la fe que se mantiene firme a pesar de lo que pase a su alrededor? Te invito a que pongas tu vida en las manos de Dios, y estoy seguro de que Él te ayudará a crecer en la fe hasta que alcances la salvación. Me gustaría orar por ti, para que tu fe se fortalezca, sin importar las críticas o las dificultades. ¡Que Dios te guarde y te bendiga!

“FE IMPERFECTA”

TEMA 3

> *“El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y ve a la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré y haré famoso tu nombre; serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡y por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»” (Génesis 12:1-3 NVI).*

INTRODUCCIÓN

¡Qué bueno que estés aquí hoy! Gracias a Dios que podemos seguir aprendiendo juntos durante esta semana.

Hoy quiero hablarte de algo que seguro te suena familiar. Instagram, una de las redes sociales más populares, tiene más de 2.000 millones de usuarios. Muchos de ellos la usan para mostrar una vida de lujo, aunque en realidad estén lejos de vivir así. Te cuento la historia de Lissette Calveiro, una joven de 26 años que se metió en deudas por tratar de mantener una imagen glamurosa en Instagram. Se mudó a Nueva York y sentía la presión de mostrar una vida perfecta, aunque eso la llevó a gastar más de lo que ganaba. Finalmente, Lissette decidió ser honesta con sus seguidores, admitiendo que todo era una fachada, y que ser auténtica es mucho más valioso.

Esto me hace pensar en cómo a veces idealizamos a las personas, incluso a los personajes bíblicos, como si fueran perfectos. Pero hoy vamos a ver que incluso Abraham, conocido como el “padre de la fe”, tuvo sus fallos. Si Abraham tuviera un perfil de Instagram, ¿qué fotos crees que veríamos? Quizás una de él recibiendo el llamado de Dios, o de rodillas orando. Pero si miramos bien, veremos que su fe no fue perfecta, aunque sí fue una fe que creció con el tiempo.

DESARROLLO

Hoy vamos a revisar algunos momentos clave en la vida de Abraham para entender mejor cómo fue su fe, con todos sus altibajos.

1. ABRAHAM RECIBIENDO SU LLAMADO (GÉNESIS 12:1-3)

   En Génesis 12 encontramos uno de los llamados más importantes en toda la Biblia. Dios le pide a Abraham que deje todo atrás: su ciudad, su familia, su comodidad. Imagínate dejar una ciudad grande y cómoda, como Monterrey o Guadalajara, para aventurarte en el desierto solo porque Dios te lo pide. Eso es fe. Pero, ¿fue su fe perfecta? Pronto verás que no. Aun así, Abraham decidió empezar una nueva vida confiando en Dios. ¿Tú estarías dispuesto a hacerlo?

2. MENTIRAS QUE TRAEN PROBLEMAS (GÉNESIS 12:10-20)

   A pesar de ser conocido como el padre de la fe, Abraham cometió errores. En Génesis 12:10-20, cuando una sequía lo obligó a ir a Egipto, por miedo decidió mentir diciendo que Sara era su hermana, cuando en realidad era su esposa. Aunque esta mentira fue "piadosa", mostró que Abraham no confiaba plenamen- te en que Dios lo protegería. Pero Dios, en su fidelidad, intervino y protegió a Sara, demostrando que, a pesar de las dudas de Abraham, Él siempre estuvo allí.

3. LA DESESPERACIÓN ANTE UNA PROMESA QUE TARDABA (GÉNESIS 16)

   Con el paso del tiempo, Abraham comenzó a dudar de la promesa de Dios de darle descendencia. Su esposa Sara, desesperada porque no tenían hijos, le sugirió que tuviera un hijo con su sierva Agar. Abraham aceptó, pero esto trajo más problemas y mostró que aún le costaba confiar plenamente en Dios. A veces, nos pasa lo mismo: queremos tomar el control cuando sentimos que Dios tarda en cumplir sus promesas.

4. REPETIR LOS MISMOS ERRORES (GÉNESIS 20)

   Dicen que el ser humano es el único que tropieza dos veces con la misma piedra. Y Abraham no fue la excepción. Años después, volvió a cometer el mismo error de mentir sobre Sara, esta vez en la ciudad de Gerar. Aun así, Dios, en su misericordia, lo protegió nuevamente, mostrando que aunque Abraham no siempre aprendía de sus errores, Dios siempre era fiel.

5. LA PROMESA CUMPLIDA A PESAR DE TODO (GÉNESIS 21:1-2)

A pesar de sus dudas y errores, Abraham vio cómo Dios cumplió su promesa. A sus 100 años, Sara finalmente dio a luz a Isaac. Este fue un momento increíble, no porque Abraham fuera perfecto, sino porque Dios es fiel y cumple sus promesas. A veces nos sentimos como Abraham, pensando que no somos dignos de las bendiciones de Dios. Pero la historia de Abraham nos enseña que Dios no espera perfección, solo que confiemos en Él.

CONCLUSIÓN

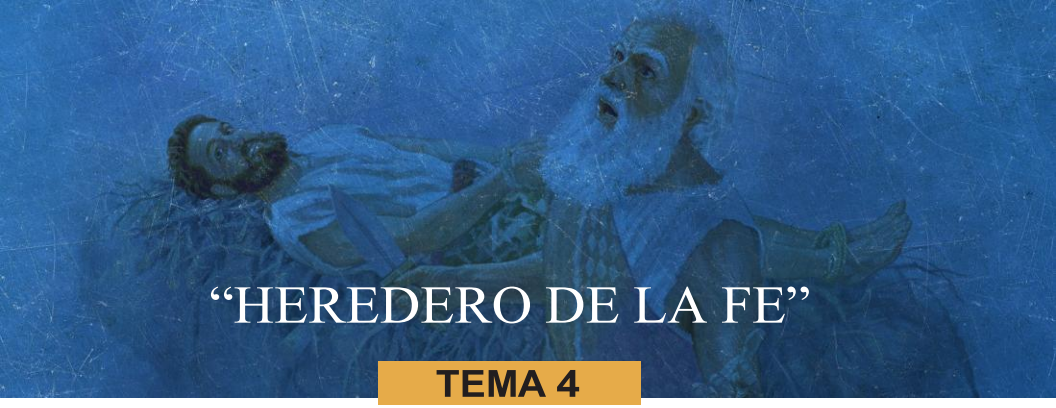
Una de las mentiras más grandes es creer que necesitamos ser perfectos para acercarnos a Dios. A veces, pensamos que los personajes bíblicos fueron personas sin errores, pero la realidad es otra. Abraham, el padre de la fe, tuvo dudas, cometió errores, y desconfió de Dios. Sin embargo, siguió adelante, y Dios cumplió sus promesas en su vida.

No necesitas ser perfecto para acercarte a Dios. La vida cristiana es como subir una colina. Decides si la subes o no. Abraham decidió subirla, aunque se tropezó varias veces. Pero lo importante es que siempre se levantó y siguió adelante. Dios no busca perfección, busca que sigamos avanzando a su lado.

LLAMADO

Tal vez sientes miedo de acercarte a Dios o a la iglesia porque crees que necesitas tener una vida libre de errores. Pero no es así. Dios te llama tal como eres y quiere ayudarte a ser la mejor versión de ti mismo. ¿Estás dispuesto a dar ese primer paso? No será fácil, pero te aseguro que valdrá la pena.

Si hoy quieres decirle a Dios: “Señor, quiero caminar este camino de fe contigo”, te invito a que te pongas de pie mientras cantamos y le pidas a Dios que te ayude a tomar esa decisión que has estado postergando. Dios está esperando por ti, y aun- que el camino no será perfecto, Él estará contigo en cada paso.



“HEREDERO DE LA FE”

TEMA 4

> *“Por la fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito” (Hebreos 11:17).*

INTRODUCCIÓN

¡Qué bueno es estar aquí juntos otra vez! Esta semana ha avanzado rápido, y estoy seguro de que Dios ha estado presente en nuestras vidas cada día. Hoy no es la excepción, así que vamos a aprovechar este momento para reflexionar sobre algo súper importante.

Déjame contarte una historia. En el norte de México, una chica estaba por cumplir 18 años, un momento clave porque, al llegar a esa edad, ella sentía que ya podía tomar decisiones importantes y ser tratada como adulta. Unos días antes de su cumpleaños, su papá le preguntó qué quería de regalo. Sabiendo que su padre tenía una buena situación económica, ella pidió un auto nuevo.

El día de su cumpleaños llegó, y la chica casi había olvidado lo que había pedido. Su padre le dio una pequeña cajita, y cuando la abrió, encontró una llave. ¡Era la llave del auto que tanto quería! Emocionada, salió a dar una vuelta con sus amigas. Pero, lamentablemente, la alegría la llevó a tomar malas decisiones: comenzaron a beber alcohol, pusieron la música a todo volumen y aceleraron el auto. Perdió el control, chocaron, y todas murieron al instante.

Esta historia nos recuerda algo crucial: Dios nos da el regalo de la vida, pero muchas veces no sabemos cómo manejarla, y eso puede llevar a consecuencias trágicas. Hoy, vamos a ver cómo podemos vivir una vida de fe a través del ejemplo de Isaac, el heredero de la fe.

DESARROLLO

Isaac era el hijo de la promesa, el hijo que Dios le dio a Abraham y Sara como resultado de su fe en Él. Isaac representaba el cumplimiento de las promesas de

Dios a Abraham, quien había soñado con tener descendientes tan numerosos como las estrellas.

Mientras Isaac crecía, sus padres veían en él todos sus sueños cumplidos. Aun- que habían pasado por muchas dificultades, Abraham ahora tenía un heredero que recibiría no solo las riquezas materiales, sino también la bendición de Dios.

En Génesis 22, vemos que Dios decidió poner a prueba a Abraham, pidiéndole algo increíble: que sacrificara a su hijo Isaac. Aunque suene loco, Abraham no dudó en obedecer. Se levantó temprano y se puso en marcha hacia el lugar que Dios le había indicado.

1. APRENDIENDO A ADORAR (Génesis 22:5)

   En el camino, Abraham dijo a sus siervos: "Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo iremos hasta allá para adorar, y después volveremos". Aquí vemos a un padre enseñándole a su hijo lo que significa adorar a Dios. Abraham, un hombre que había caminado por fe, ahora lo hacía acompañado de su hijo, la promesa cumplida.

   Isaac tenía la oportunidad de aprender a adorar a Dios junto a su padre. A veces, nosotros también queremos alcanzar grandes metas en la vida: un buen trabajo, una buena familia, estabilidad económica... Pero antes de todo eso, debemos aprender a adorar a Dios. Porque antes de que Abraham tuviera todo lo que tenía, pasó por duras pruebas y tuvo que aprender a confiar en Dios. Ahora le tocaba a Isaac aprender a adorar y confiar en Dios.

   Es importante rodearnos de personas que nos ayuden a crecer en nuestra fe, personas que nos enseñen a adorar a Dios incluso en los momentos más difíciles. ¿Te has preguntado si las personas que te rodean te están ayudando a acercarte más a Dios?

2. APRENDIENDO A OBEDECER (Génesis 22:6)

   El segundo aprendizaje de Isaac fue la obediencia. El texto dice: "Abraham tomó la leña para el holocausto y la puso sobre Isaac". Sin decir nada, Isaac obedeció a su padre y llevó la carga que él le puso.

   A veces, para aprender cosas nuevas, necesitamos desaprender lo que ya sabemos, y en la fe, es igual. Isaac no hizo preguntas, solo obedeció porque confiaba en su padre. En nuestra vida cristiana, a veces también debemos caminar sin entender todo, pero confiando en que Dios nos lleva a un lugar seguro.

La obediencia es clave para llegar a donde Dios quiere que estemos. En un mundo que nos impulsa a romper las reglas, Dios nos llama a guardar sus mandamientos. Obedecer a Dios es esencial para nuestra vida cristiana, porque la verdadera fe se demuestra en la obediencia.

3. APRENDIENDO A CONFIAR (Génesis 22:8)

Una vez que Isaac aprendió a obedecer, estaba listo para confiar. Cuando le preguntó a su padre: "¿Dónde está el cordero para el holocausto?", Abraham le respondió: "Dios proveerá". Isaac sabía que podía confiar en su padre y, más importante aún, en Dios.

Imagina el terror de Isaac al darse cuenta de que él mismo era el sacrificio. Sin embargo, decidió confiar en Dios y en su propósito. Aunque podría haber huido, no lo hizo, porque sabía que Dios tenía el control. Y justo en el último momento, Dios proveyó un carnero para el sacrificio.

Dios siempre actúa en el momento indicado. Confianza en Dios significa serle fiel, incluso cuando tenemos miedo, porque sabemos que Él nunca nos dejará solos.

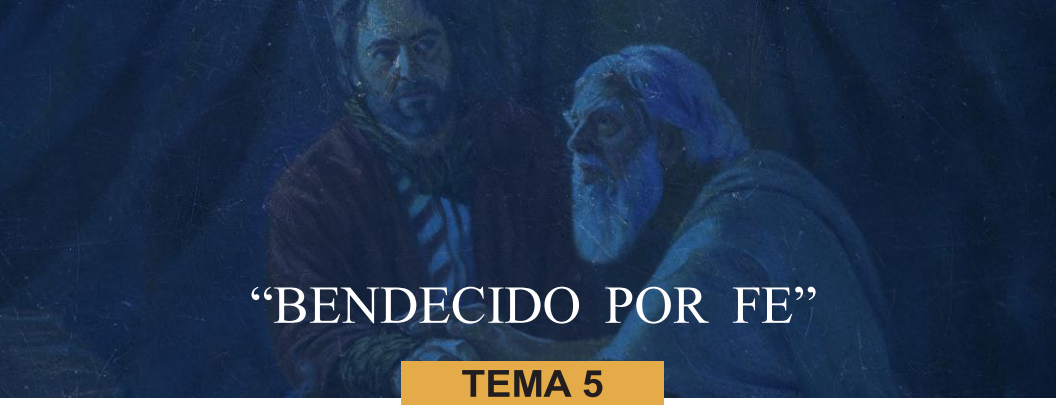
CONCLUSIÓN

Isaac se convirtió en un heredero de la fe porque decidió adorar, obedecer y confiar en Dios. En el monte Moriah, cuando parecía que todo estaba perdido, Dios proveyó un cordero para salvarlo, un cordero que simboliza a Jesús, quien murió en la cruz por nosotros.

Hoy, tú también tienes la oportunidad de vivir por la eternidad si decides adorar a Dios cada día, obedecer sus mandamientos y confiar en que Él siempre hará lo mejor para ti.

LLAMADO

Quiero invitarte a aceptar a Jesús, el Cordero, como tu Salvador personal. Así como Isaac fue salvado por la fe, hoy puedes tomar la decisión de confiar en Jesús y asegurarte un lugar en la eternidad. Si ese es tu deseo, te invito a que lo decidas hoy. Oraré por ti.



“BENDECIDO POR FE”

TEMA 5

> *“Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices” (Génesis 32:26).*

INTRODUCCIÓN

Qué gusto poder estar juntos hoy. Estar aquí es un recordatorio de las bendicio- nes que Dios nos da, y más aún al haber llegado a la mitad de la semana.

A lo largo de la vida, todos nos fijamos metas, algunas tan grandes que requieren mucha concentración, disciplina y perseverancia. A veces, esos desafíos parecen tan difíciles que nos desanimamos o incluso consideramos tomar caminos incorrec- tos para alcanzarlos, sin pensar en las consecuencias que pueden afectar nuestras vidas de manera profunda.

Hoy quiero invitarte a que, a través de la Biblia, reflexionemos sobre cómo nues- tras decisiones impactan nuestro futuro y cómo podemos asegurarnos de vivir bajo las bendiciones de Dios cada día.

DESARROLLO

1. FRACASO Y DESOLACIÓN (GÉNESIS 27: 1-40)

Desde el principio, la vida de nuestros primeros padres nos muestra cómo el poder de Dios los acompañaba y cómo sus promesas se cumplían en sus hijos. Dios le había prometido a Abraham que de su descendencia saldría un gran pueblo (Génesis 12:2), y esta promesa pasó a su hijo Isaac, quien recibió la reve- lación de que su segundo hijo, Jacob, sería el heredero de esa promesa (Génesis 25:23).

Isaac y Rebeca les enseñaron a sus hijos la importancia de la bendición. Esa bendición no solo era sobre riqueza material, sino que incluía la responsabilidad espiritual de ser el sacerdote de la familia, y del linaje de esa persona vendría el Salvador del mundo. Pero mientras Esaú despreciaba esta responsabilidad

y la veía como una carga, Jacob la anhelaba profundamente, motivado por las promesas que su madre le había contado.

Cuando Isaac decidió bendecir a Esaú, Jacob, con la ayuda de su madre, ideó un plan para suplantar a su hermano y obtener la bendición a cualquier costo. Disfrazado con pieles de animales para parecerse a su hermano velludo, Jacob engañó a su padre ciego. Aunque Isaac dudó varias veces, al final, Jacob consiguió lo que tanto deseaba: la bendición de su padre.

Sin embargo, este acto de engaño trajo consigo consecuencias devastadoras. Amenazado de muerte por su propio hermano, Jacob tuvo que huir, alejándose de su familia y enfrentando una vida llena de soledad, miedo y remordimiento.

2. PREPARADO PARA EL ENCUENTRO (GÉNESIS 32: 1-25)

Aunque Jacob logró obtener la bendición de su padre, su vida estuvo lejos de ser la de una persona bendecida. Tuvo que huir, dejando atrás a su familia, y enfrentó muchas dificultades, como trabajar catorce años para poder casarse con la mujer que amaba. Además, vivía con el temor constante de que su hermano lo matara.

Después de muchos años, Jacob decidió regresar a su tierra, pero el miedo y la culpa lo atormentaban. Sabía que su hermano seguía enfadado y que él tenía la culpa de esa enemistad. Cuando llegó el momento, Jacob se preparó para encontrarse con su hermano. Pasó toda la noche en oración, buscando la ayuda y el perdón de Dios.

En la oscuridad de la noche, mientras luchaba con un misterioso hombre, Jacob se dio cuenta de que estaba luchando con un mensajero de Dios. Aunque estaba herido, Jacob no soltó al ángel hasta que le prometió una bendición. Esa bendición era una señal del perdón y la presencia de Dios en su vida.

3. RECIBIENDO LA PROMESA DE DIOS CON FE (GÉNESIS 32: 26-32)

Finalmente, Jacob recibió la bendición que tanto anhelaba, pero no sin antes reconocer quién era realmente. Cuando el ángel le preguntó su nombre, Jacob confesó su identidad, admitiendo que era un “suplantador”. Este acto de sinceridad fue clave para que Dios lo bendijera y le diera un nuevo nombre: Israel, que significa “el que lucha con Dios”.

A partir de ese momento, Jacob, ahora Israel, fue transformado. Su vida cambió y el encuentro con su hermano Esaú, en lugar de ser un enfrentamiento, se con-

virtió en un momento de reconciliación y paz.

CONCLUSIÓN

Al igual que Jacob, nosotros también estamos llamados a ser bendecidos por Dios. Aunque en el camino nos hemos equivocado y hemos intentado obtener lo que deseamos por nuestros propios medios, Dios nos invita a volver a Él, con un corazón sincero y arrepentido. Jacob aprendió que la verdadera bendición viene cuando seguimos la voluntad de Dios y confiamos en Su perdón.

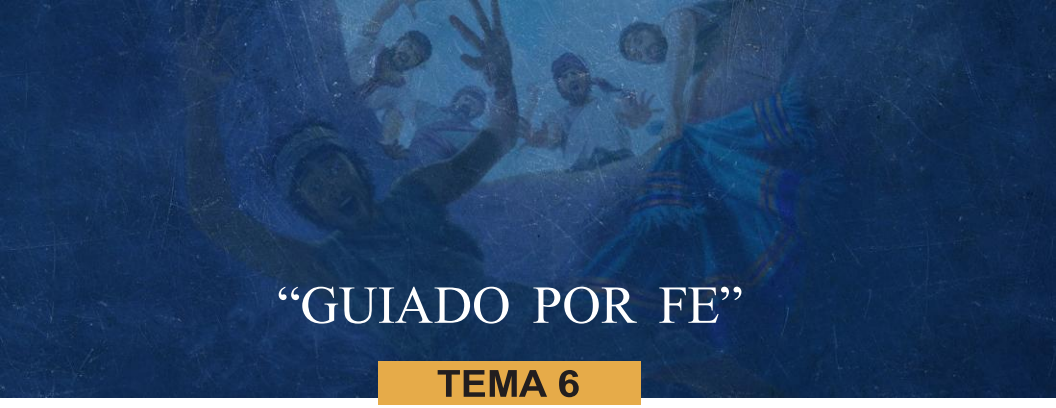
Hoy, te invito a que te acerques a Dios con sinceridad y fe, reconociendo tus errores y buscando Su bendición. Dios está listo para darte un nuevo nombre y transformarte, como lo hizo con Jacob.

LLAMADO

Si hoy sientes en tu corazón el deseo de recibir la bendición de Dios y ser transformado, te invito a que ores conmigo. No importa lo que hayas hecho, Dios está dispuesto a perdonarte y bendecirte. Aférrate a Él, y como Jacob, recibe la bendición que cambiará tu vida para siempre.

"Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce, sino aquel que lo recibe" (Apocalipsis 2:17).

Si deseas ser sincero con Dios y recibir Su bendición por fe, acompáñame en este momento de oración. ¡Dios te bendiga!



"GUIADO POR FE"

TEMA 6

> *"Y les respondió José: No tengan miedo; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios lo encaminó para bien, para lograr lo que hoy vemos: la vida de muchos" (Génesis 50:19-20).*

INTRODUCCIÓN

Que Dios bendiga tu vida, tu familia, tu trabajo, tu salud y todo lo que te rodea en este día. Gracias a su amor estamos aquí, en esta semana especial, estudiando la Biblia y aprendiendo sobre la fe de hombres y mujeres que, como nosotros, enfrentaron momentos difíciles pero fueron guiados por Dios.

Hoy quiero hablarte de alguien que probablemente tiene más en común contigo de lo que imaginas. Imagínate estar en el peor momento de tu vida, con el corazón destrozado y lágrimas en los ojos, sin poder ver el camino. Eso le pasó a José. ¿Te imaginas lo difícil que fue para él, pasar de ser el hijo favorito de su padre a ser vendido como esclavo por sus propios hermanos? Es fácil pensar que todo estaba perdido.

Tu vida también puede estar llena de sueños e ilusiones, y aunque algunos de esos sueños pueden realizarse con el apoyo de tus seres queridos, la realidad es que siempre habrá obstáculos. Y en el camino espiritual, el enemigo intentará desanimarte o alejarte de tus propósitos. Tal vez esta misma semana te has sentido así, como si algo o alguien quisiera frustrar tus planes de estar aquí. Pero no te desanimes, esta es la lucha que enfrentamos al decidir seguir a Dios.

DESARROLLO

LLEVADO COMO ESCLAVO

José, un joven de solo diecisiete años, fue llevado a Egipto como esclavo, trai-

cionado por sus propios hermanos que lo vendieron a unos mercaderes. No tenía idea de lo que le esperaba, pero su situación solo empeoraría. Al llegar a Egipto, fue vendido a Potifar, el capitán de la guardia del faraón. José no estaba preparado para ser esclavo, pero enfrentó la situación con valentía. La Biblia dice que "Dios estaba con José" (Génesis 39:2) y eso se notaba, porque todo lo que hacía prosperaba.

Es fácil ser cristiano cuando todos a tu alrededor lo son, pero el verdadero desafío está en mantener tus principios e ideales, no importa dónde estés. José había sido educado en el conocimiento y temor de Dios, y ahora debía demostrar lo aprendido. Aunque estaba en una nación pagana, lejos de su hogar, José permaneció fiel a Dios.

FIEL ANTE LA TENTACIÓN

José era un joven atractivo, y la esposa de Potifar trató de seducirlo repetidamente. Pero él sabía que no debía pecar contra Dios y rechazó sus propuestas (Génesis 39:9). Al verse rechazada, ella lo acusó falsamente de intentar violarla, lo que llevó a José a prisión. ¿Te imaginas lo que debió sentir? Parecía que todo estaba en su contra. Pero a pesar de la injusticia, José mantuvo su integridad. El enemigo pensó que la prisión lo debilitaría, pero Dios usó esa experiencia para prepararlo para algo mucho más grande.

FIEL AÚN EN PRISIÓN

Aunque José fue encarcelado injustamente, Dios lo bendijo allí también. Se ganó la confianza del carcelero, quien le confió el cuidado de todos los presos (Génesis 39:22). José podría haberse alejado de Dios, pero en lugar de eso, fue una luz para los demás presos. Incluso interpretó los sueños de dos de ellos, uno de los cuales era el copero del rey. Aunque el copero se olvidó de José al salir de la prisión, Dios no lo hizo.

Dos años después, cuando el faraón tuvo un sueño que nadie pudo interpretar, el copero recordó a José, y este fue llamado para interpretarlo.

FIEL AL PLAN DE DIOS

José predijo siete años de abundancia seguidos por siete años de hambre en Egipto, y aconsejó al faraón almacenar grano para la escasez. El faraón, impresionado por su sabiduría, lo nombró segundo al mando en Egipto (Génesis 41:40).

El carácter de José se mantuvo firme tanto en la adversidad como en la prosperidad. Creía que la mano de Dios había guiado sus pasos y cumplía fielmente con

sus deberes. Los sueños que José había tenido años atrás finalmente se hicieron realidad. Sus hermanos, quienes lo habían vendido, vinieron a Egipto en busca de alimento y se inclinaron ante él, sin reconocerlo al principio. ¡Qué extraordinario es Dios! José, que había sido despreciado, terminó siendo el salvador de su familia.

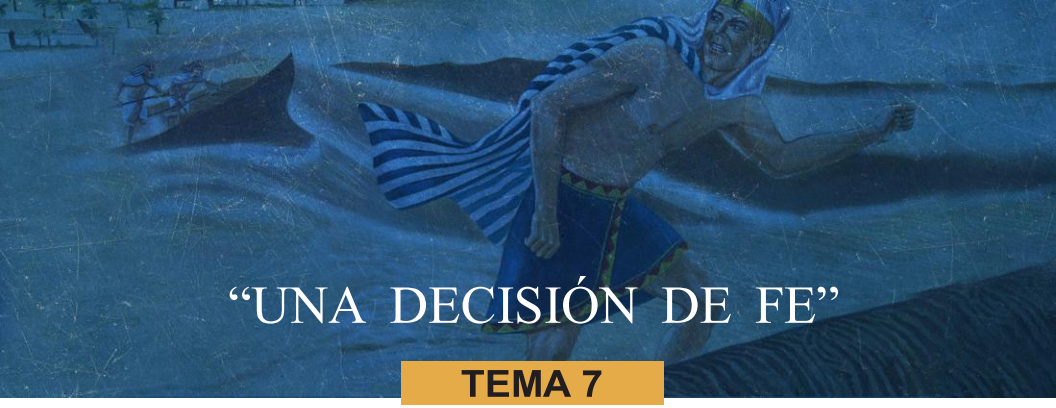
CONCLUSIÓN

José tuvo la oportunidad de vengarse de sus hermanos, pero no lo hizo. Él había aprendido a confiar en Dios y dejó el rencor atrás. Todo lo que pasó lo preparó para salvar a Egipto y a su propia familia. Esta historia nos muestra la importancia de tener fe en los planes y promesas de Dios.

"Por la fe, José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos" (Hebreos 11:22). Este versículo nos habla de un José que no solo confiaba en los planes de Dios para su vida, sino también en la promesa hecha a su pueblo.

LLAMADO

Hoy quiero invitarte a confiar en el plan de Dios para tu vida. Él te promete un lu- gar mejor que este mundo. Solo necesitas confiar, incluso en medio de las pruebas. Si esta semana has sentido que es momento de entregarte a Cristo, te invito a hacer un pacto de fe con Él a través del bautismo. Si ese es tu deseo, acompáñame en este lugar, vamos a orar para que Dios te fortalezca y puedas tener fe en la promesa de Cristo.



"UNA DECISIÓN DE FE"

TEMA 7

> *"Por la fe, Moisés, ya adulto, rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios en vez de disfrutar de los placeres temporales del pecado. Consideró más valiosas las riquezas del desprecio por Cristo que los tesoros de Egipto, pues tenía su mirada puesta en la recompensa. Por la fe, dejó Egipto, sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como si viera al Invisible" (Hebreos 11:24-27)..*

INTRODUCCIÓN

¡Qué alegría poder saludarte hoy! Estoy seguro de que cada día que hemos estado juntos ha sido una bendición para tu vida.

Todos tomamos decisiones a diario, desde qué ropa ponernos hasta qué camino seguir en la vida. Pero hay una decisión que supera a todas: la que tiene que ver con nuestra salvación. Esta decisión es crucial y se toma cuando reconocemos nuestros pecados y confiamos en Jesús como nuestro Salvador (Hechos 4:12, 20:21).

Durante esta semana, hemos visto cómo la fe ha sido el motor de decisiones cruciales en la vida de personas que alcanzaron un premio más allá de este mundo. Hoy vamos a hablar sobre Moisés, un hombre que tuvo que tomar una decisión difí- cil: seguir disfrutando de las riquezas y la gloria de Egipto como príncipe o unirse al pueblo de Dios y sufrir con ellos. Su decisión, impulsada por la fe, cambió el curso de su vida.

Moisés vivió 120 años (Deuteronomio 34:7), y su vida se dividió en tres periodos de 40 años (Hechos 7:23, 30, 36), cada uno marcado por decisiones tomadas con fe. Hoy, vamos a ver más de cerca esos momentos clave y la gran decisión que transformó su vida.

DESARROLLO

Vamos a explorar los tres periodos importantes en la vida de Moisés y cómo, con fe, Dios lo usó para cumplir su propósito.

PRIMER PERIODO: EN EGIPTO COMO PRÍNCIPE (ÉXODO 1:15-22, 2:1-10)

Desde su nacimiento, Moisés estuvo en peligro de muerte. El faraón había ordenado matar a todos los niños varones hebreos para frenar el crecimiento de su pueblo. Pero los padres de Moisés, fortalecidos por su fe en Dios, desobedecieron la orden del faraón y ocultaron a su hijo durante tres meses. Cuando ya no pudieron ocultarlo, lo dejaron a la deriva en el río Nilo, confiando en que Dios cuidaría de él.

Dios, en su providencia, guió a la hija del faraón hacia Moisés y lo adoptó como su hijo. Pero no solo eso, también permitió que la madre de Moisés lo criara en sus primeros años, enseñándole a amar a Dios y a conocer el plan que Él tenía para su vida. ¡Qué oportunidad tan increíble tuvo su madre! Ella sabía que tenía poco tiempo, así que aprovechó cada momento para preparar a Moisés para lo que venía. A los 12 años, Moisés fue llevado al palacio real.

En este periodo, Moisés recibió la mejor educación civil y militar de Egipto, preparándose para suceder al faraón en el trono. Pero aunque se le enseñó la religión egipcia, su fe en el Dios verdadero, inculcada por su madre, lo mantuvo firme. Cuando llegó el momento, Moisés tuvo que tomar una decisión: ¿debería disfrutar de los privilegios de ser príncipe de Egipto o seguir al Dios que conocía desde niño?

Por la fe, Moisés rechazó el trono de Egipto. Su deseo de ayudar a su pueblo era tan grande que, cuando vio a un egipcio maltratando a un hebreo, decidió tomar justicia por su mano y mató al egipcio. Sin embargo, Dios tenía otros planes para él, y no era el momento adecuado para que Moisés liberara a su pueblo. Cuando el faraón se enteró, Moisés tuvo que huir de Egipto para salvar su vida.

SEGUNDO PERIODO: EN MADIÁN COMO PASTOR DE OVEJAS (ÉXODO 2:15-22, 3:1)

Moisés huyó a Madián, donde se casó, formó una familia y se convirtió en pastor de ovejas. Pasó de ser un príncipe en el palacio a cuidar ovejas en el desierto. ¡Qué cambio tan drástico! Pero todo esto sucedió porque decidió ser fiel a Dios.

En Madián, Moisés aprendió a tener comunión con Dios, a ser paciente y a depender completamente de Él. Se convirtió en un hombre humilde y reverente, conocido por su mansedumbre (Números 12:3). Allí, lejos del lujo y la comodidad, Moisés

conoció a Dios de una manera más profunda, fortaleciendo su fe y confianza en medio de las dificultades.

TERCER PERIODO: EN EL DESIERTO COMO LÍDER DEL PUEBLO DE DIOS (ÉXODO 3:7-10)

En este último periodo, Dios llamó a Moisés para que liderara a su pueblo hacia la libertad. Fue en estos años cuando Moisés ejerció una fe inquebrantable.

Por la fe, Moisés guió al pueblo de Israel a través del Mar Rojo, viendo cómo Dios lo dividía para que pudieran cruzar en tierra seca (Hebreos 11:29, Éxodo 14:21-22). Su fe lo llevó a realizar milagros asombrosos en nombre de Dios. A pesar de ser maltratado y criticado por el pueblo, Moisés permaneció firme, confiando en que Dios cumpliría sus promesas.

LA GRAN DECISIÓN DE SU VIDA

Los primeros dos periodos de la vida de Moisés lo prepararon para la gran obra que Dios tenía para él en su última etapa. Estos periodos fueron influenciados por la fe de sus padres, pero al final, la decisión fue suya.

Cuando Moisés tenía unos 40 años, tomó la decisión más importante de su vida. Rechazó las comodidades y placeres de la corte egipcia para seguir a Dios. Evaluó las riquezas de Egipto y las comparó con las riquezas eternas que Cristo ofrece, y su elección fue clara: prefirió seguir a Cristo.

Características de la decisión de Moisés:

1. Rechazó las ventajas y placeres de la corte egipcia.
   A veces, se nos presentan oportunidades que parecen demasiado buenas para rechazarlas, pero si no están en armonía con la palabra de Dios, debemos hacer como Moisés y elegir lo que trasciende para la eternidad (Mateo 16:26).
2. Escogió el bien antes que el mal.
   Hebreos 11:25-26 muestra cómo Moisés, sin haber visto a Cristo, decidió seguirlo por fe. Hoy, nosotros conocemos a Cristo y tenemos más razones para tomar una decisión por Él.
3. Fue una decisión bien meditada.
   Moisés comparó las riquezas temporales con la recompensa eterna que Dios ofrece y decidió por lo eterno (Hebreos 11:26). Aunque suframos en este mundo, por fe creemos que en el mundo venidero no habrá más dolor ni lágrimas.

4. Obtuvo la vida eterna.
   Si Moisés hubiera quedado en Egipto, su historia se habría limitado a los anales de Egipto. Pero al decidir seguir a Dios, Moisés obtuvo gloria y fama en la eter- nidad. Aunque murió, como lo relata Deuteronomio 34, Lucas 9:30-31 y Marcos 9:4 nos muestran que Moisés vive en la presencia de Dios.

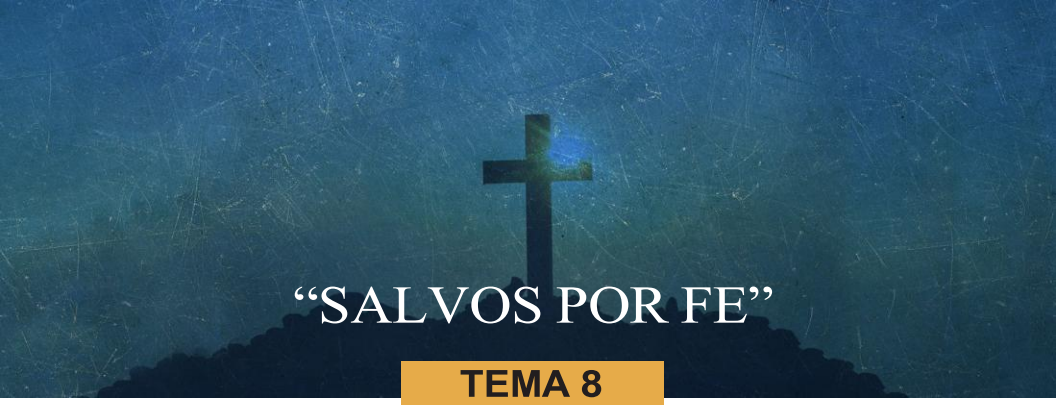
CONCLUSIÓN

La decisión de fe que tomó Moisés fue determinante para su futuro. Su carácter reveló resistencia al mal y perseverancia a lo largo de su vida. Mantuvo siempre a Dios delante de él, viendo a Cristo como su Salvador. Para Moisés, Dios era real y presente en cada momento.

Nada en este mundo se compara con lo que Dios nos ofrece. Puede que no sea- mos los más famosos o ricos, pero si tenemos fe en Cristo, lo único que importa es la vida eterna.

LLAMADO

Solo Jesús puede ayudarnos a tomar las mejores decisiones. Te invito a confiar en Él y tomar hoy la decisión de seguirlo. Ven, levántate, y deja que Dios escriba tu nombre en los libros del cielo como alguien que decidió, por fe, dejar su vida pasada y buscar el bien al seguir a Jesús. ¡Confía, ten fe y elige hoy a Cristo!



“SALVOS POR FE”

TEMA 8

> *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).*

INTRODUCCIÓN

Hoy estoy súper contento de estar aquí, porque durante todos estos días hemos podido entender un poco más el papel de la fe en nuestras vidas. Seguramente, en algún momento te has sentido identificado con alguno de los personajes que hemos analizado. Eso nos demuestra que la fe sigue siendo esencial para todos nosotros y es algo que necesitamos para enfrentar los desafíos de cada día.

Ahora, quiero hacerte una pregunta: ¿Te gusta recibir regalos? ¿Cómo te sientes cuando alguien te dice que tiene un regalo para ti? Si lo piensas, creo que a todos nos encanta recibir regalos, sin importar si es tu cumpleaños, Navidad o cualquier otra ocasión. Pero hay algo curioso: cuando recibes un regalo, no haces nada para merecerlo, ni tienes que pagarlo. Simplemente lo aceptas con gratitud.

Hoy quiero que juntos veamos cómo la fe juega un papel crucial en nuestra salvación y cómo Dios nos da el mejor regalo de todos, simplemente por tener fe en Él y en el sacrificio de Jesús en la cruz.

DESARROLLO

LA CAÍDA DEL HOMBRE

Imagina un mundo recién creado, donde todo es perfecto. La naturaleza está en su máximo esplendor, y los seres humanos reflejan la imagen de su Creador de ma- nera completa. En ese lugar perfecto, Dios les dio a los humanos la oportunidad de demostrar su fidelidad, obedeciendo un simple mandato: “De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia, del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17).

La obediencia en algo tan simple representaba su lealtad al Creador, reconociendo que Él es dueño de todo y digno de ser obedecido. Sin embargo, los humanos cayeron en la tentación, comieron del fruto y se escondieron. Pero Dios, en su amor, no los dejó solos. Fue a buscarlos para ofrecerles un regalo: la salvación.

Ese acto de Dios fue un regalo inmerecido. Lo que el ser humano realmente merecía era la muerte (Romanos 6:23). Pero el amor de Dios fue tan grande que ideó un plan de salvación. Un plan donde lo único que se nos pide es creer.

LA SALVACIÓN POR FE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Lo que pasó en el Edén cambió todo. La vida, que antes era perfecta, ahora se llenó de dolor, sufrimiento y muerte. Pero Dios no dejó a la humanidad sin esperan- za. Les prometió un Salvador, y ahora, cada uno de nosotros tiene la oportunidad de creer en Él y evitar la muerte eterna.

Un ejemplo de esta fe lo vemos en la historia de Abraham, el padre de la fe. Abraham creyó en las promesas de Dios, incluso cuando parecía imposible, como cuando Dios le prometió un hijo en su vejez. La Biblia dice: “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Génesis 15:6).

Ellen G. White lo explica así: “La justicia es obediencia a la ley… Pero es incapaz de serlo. La única forma en que puede obtener la justicia es mediante la fe. Por fe puede presentar a Dios los méritos de Cristo, y el Señor coloca la obediencia de su Hijo en la cuenta del pecador… Dios recibe, perdona y justifica al alma creyente y arrepentida” (Fe y obras, 104).

La fe de Abraham no lo apartó de obedecer a Dios; al contrario, le permitió obedecer de corazón, confiando en que Dios cuidaría de él y su familia.

A veces, la gente piensa que en el Antiguo Testamento la salvación era diferente, como si se obtuviera de otra manera. Pero si vemos Hebreos 11, notamos que todos esos héroes de la fe fueron salvos porque creyeron en Dios.

Por ejemplo, Moisés: “Fue por la fe que Moisés, cuando ya fue adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los placeres momentáneos del pecado” (Hebreos 11:24-26).

Ellos anhelaban una salvación que los llevaría a un lugar mejor, una tierra prometida. Una salvación que escucharon de sus padres y entendieron a través del sacrificio del cordero por sus pecados.

LA SALVACIÓN POR FE EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Antiguo Testamento, la gente miraba hacia el futuro, esperando el sacrificio de Cristo. Pero en el Nuevo Testamento, aquellos que vivieron en el tiempo de Jesús tuvieron la oportunidad de verlo en persona, de ver al "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Jesús enseñó sobre la salvación mientras caminaba por las calles y aldeas, compartiendo las verdades del reino de Dios. En una ocasión, dijo: "Yo soy la resurrec- ción y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (Juan 11:25-26).

Jesús vino a vivir la vida perfecta que nosotros no podríamos vivir. Murió en la cruz para que tú y yo pudiéramos ser salvos. Esta salvación es un regalo, y aunque no nos cuesta nada, alguien ya pagó por ella con su vida por amor. Lo único que se nos pide es que aceptemos este regalo con fe.

Los apóstoles en el Nuevo Testamento enseñaron claramente que la salvación es por fe en Cristo: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2:8).

Este don es el regalo de Dios para la humanidad, y nos da la oportunidad de volver al plan original de Dios: la vida eterna. Lo único que debemos hacer es aceptarlo, y compartirlo con los que nos rodean.

Recuerda cuando Pablo y Silas estaban en la cárcel en Filipos. Tras un milagro, el carcelero, asombrado, les preguntó qué debía hacer para ser salvo. Ellos le respondieron: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa" (Hechos 16:31). La fe del carcelero lo llevó a una acción: ser bautizado junto con toda su familia. Esta es la fe que Dios quiere darnos, una fe que nos lleva a confiar y hacer su voluntad, no para ser salvos, sino porque ya somos salvos a través de Jesús.

¿QUÉ DEBO HACER PARA SER SALVO?

La pregunta que el carcelero en Filipos hizo, sigue siendo la misma que muchos nos hacemos hoy. Vivimos en un mundo lleno de desesperación, dolor y sufrimiento, pero Dios tiene un plan mejor para nosotros.

Cada vez que veas sufrimiento o maldad, recuerda que este no era el plan original de Dios. Todo lo que ahora vemos es consecuencia del pecado y de la separación de la humanidad de Dios.

La respuesta a nuestra pregunta es la misma que Pablo dio: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa".

El ladrón en la cruz también tuvo la oportunidad de ser salvo. A pesar de su vida

pasada, en sus últimos momentos decidió confiar en Jesús: “Acuérdate de mí cuan- do vengas en tu reino” (Lucas 23:42).

Este ladrón reconoció su condición y lo que merecía, pero decidió depositar su fe en Cristo. Esta fe es la que necesitamos, una fe que confiese que solo en Dios podemos ser salvos.

CONCLUSIÓN

Cada vez que enfrentamos dolor y sufrimiento en este mundo, recuerda que Dios está pendiente de sus hijos. Tal vez, después de esta semana hablando sobre la fe, sientes que aún te cuesta confiar plenamente en Dios. Pero quiero decirte que cada promesa que Dios ha hecho también es para ti.

Lo único que necesitamos hacer es creer que la muerte de Cristo nos da acce- so a la vida eterna. Este regalo no podemos ganarlo, solo podemos aceptarlo con gratitud.

LLAMADO

Hoy quiero hacerte una última invitación. Muchas personas han decidido confiar y entregar su vida a Cristo a través del bautismo. Esta es una decisión de fe, una decisión que puede cambiar tu vida.

Si estás pensando que necesitas hacer algo para merecer la salvación, o sientes que no eres lo suficientemente bueno, quiero decirte que hoy tienes un regalo frente a ti. Dios te lo ofrece porque te ama. Lo único que debes hacer es dar ese paso de fe.

Si quieres unirte al grupo de personas que han decidido bautizarse, te invito a que pases al frente. Quiero orar por ti. Que Dios te bendiga.